The last war

by Risu-chan xD

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stormfly, Toothless
Pairings: Astrid/Hiccup, Toothless/Stormfly
Status: In-Progress
Published: 2015-06-29 07:49:12
Updated: 2015-06-29 07:49:12
Packaged: 2016-04-27 08:48:45
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,753
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La venganza te puede llevar a hacer cosas que jamÃ¡s imaginas. Incluso enfrentar tu muerte.

The last war

HTTYD no me pertenece, esta historia rara sÃ-, no plagio.

* * *

><p>Capitulo 1

Aplausos y un par de sonrisas ficticias frente a todos esos medios de televisiÃ³n. Flashes por todos lados, reporteros con millones de preguntas estÃºpidas y otro millÃ³n de televidentes tragÃ¡ndose esa porquerÃ-a de que la paz llegarÃ-a al paÃ-s.

â€” Buena decisiÃ³n presidenteâ€” susurrÃ³ el dador de la paz aun con la sonrisa al hombre mÃ¡s poderoso del paÃ-s. â€” Su familia estarÃ¡ a salvo.

El hombre riÃ³ entre dientes empezando a sudar frÃ-o, sin dejar de ver las cÃ¡maras que lo hostigaban como nunca en su vida. Y deseando el poder quitarse la corbata que lo ahorcaba.

â€” El jefe estarÃ¡ feliz.

â€” Â¿El jefe? CreÃ- que usted eraâ€¦.

El hombre rÃ-o con maldad, dÃ¡ndose la media vuelta y susurrando de espaldas a las cÃ¡maras.

â€” SÃ-, bueno, ya todo estÃ¡ arreglado, ocÃºpese de sus propios asuntos.

AsÃ- siguiÃ³ su camino, hasta perderse de la vista del presidente,

quien dio por finalizada la conferencia de prensa. Se reuniÃ³ con su familia y les hizo saber cuÃ¡nto los amaba, le hizo ver todo aquello que no les decÃ-a por falta de tiempo. No confiaba en ese hombre, probablemente media naciÃ³n no confiaba en Ã©l, pero habÃ-a sido vÃ-ctima de amenazas tan fuertes y peculiares que no tuvo opciÃ³n y menos cuando una de ellas fue cumplida. Ahora su madre ya no estaba mÃ¡s con Ã©l.

La amenaza se habÃ-a vuelto mayor, una guerra interna estaba por comenzar, guerra por el poder. Una mÃ¡s peligrosa que entre el bien y el mal. Guerra entre asesinos, entre el mal contra el mal.

0-0-0-0

â€” Â¿AsÃ- que te proteges incluso antes de comenzar eh? Bien pensado, bien pensado.

DecÃ-a un hombre grande, cabello negro con una cicatriz enorme atravesÃ¡ndole la cara, mientras veÃ-a el televisor y consumÃ-a lo Ãºltimo de su puro.

â€” Â¿QuÃ© sigue ahora seÃ±or? â€” preguntÃ³ su sirviente, sirviÃ©ndole otra copa de vino francÃ©s.

â€” No comas ansias. Ya lo verÃ¡s, todos lo verÃ¡n.

TirÃ³ el puro antes de tomar la copa y terminar todo el lÃ-quido de un sorbo. Se levantÃ³ con eterna calma y se encaminÃ³ hasta donde se encontraba su prisionero. Un calabozo ubicado en lo mÃ¡s recÃ³ndito de su enorme mansiÃ³n, llena de lujos a tope. El calabozo era un lugar obscuro, frÃ-o y hÃºmedo, que casi todo el tiempo se encontraba sumido en un olor putrefacto, pero con el paso de los dÃ-as, los prisioneros se acostumbraban.

Contra la pared, se encontraba un chico de unos veintidÃ³s aÃ±os de edad sujetado tanto de manos como de pies. Las cuerdas estaban lo suficientemente apretadas como para hacerle sangrar tobillos y muÃ±ecas. Por si eso no fuera suficiente, unas cadenas reforzaban los agarres, obligando al chico estar de pie. Se encontraba sin camisa y unos pantalones rasgados. Ese dÃ-a se cumplÃ-a un mes de que se encontraba cautivo ahÃ-. Su mirada verde mirÃ³ con rabia al hombre que acaba de lanzarle un balde agua helada.

â€” Â¿Y bien? Sigo esperando.

Los dos hombres que acompaÃ±aban al jefe, empezaron a reÃ-r ante el intento de chiste y la patada que le propinÃ³ al pobre chico, quien solo girÃ³ la cabeza por el impacto, escupiÃ³ sangre y volviÃ³ a mirarlo con enojo. Su cabello negro como la noche, esparcido en la mayorÃ-a de su rostro, solo hacÃ-a que se viera de una manera mÃ¡s amenazante.

â€” Â¡Responde!

El chico no retiraba su mirada. Lo que ocasionÃ³ que esta vez Ã©l recibiera una mirada asesina. Como es costumbre, el gran hombre chasqueÃ³ los dedos. Y enseguida, uno de sus fieles sirvientes le trajo justo o que pedÃ-a, al parecer ya lo tenÃ-a planeado desde tiempo atrÃ¡s, pero no lo habÃ-a podido usar como le gustarÃ-a y si

no lo hacÃ-a ahora, jamÃ¡s lo lograrÃ-a. AdemÃ¡s, Â¿quÃ© importa si lo usa ahora? AsÃ- puede planear como serÃ¡ la siguiente tortura.

â€”Semanas sin hablar, ahora sÃ- te darÃ© razones para que ya no hables mÃ¡s. â€”Se acerÃ³ a Ã©l de manera lenta, tratando de provocarle miedo, pero Ã©l ni siquiera se inmutÃ³â€” SostÃ©nganlo.

Obedientemente, los dos hombres le sujetaron con mayor fuerza las cuerdas y cadenas, logrando inmovilizar por completo al chico, que a pesar de saber su destino, ni siquiera se inmutaba o cambiaba su forma de mirar a su enemigo.

Aquel hombre tomÃ³ la aguja con el nylon*, listo para ser usado en los labios del chico, los cuales apretÃ³ con la intensiÃ³n de hacerlos un poco mÃ¡s gruesos y facilitarse el trabajo, asÃ- como hacerle agÃ³nica la espera de su tortura. Sin embargo, la mirada del chico seguÃ-a sin decaer, asÃ- como tambiÃ©n seguÃ-a sin expresiÃ³n de miedo o susto, ni siquiera estaba temblando como cualquier otra persona harÃ-a.

L aguja traspasÃ³ el labio inferior con lentitud, se asegurÃ³ de que el nudo del final del hilo topara el labio, a tal grado de jalarlo con agresividad, asegurÃ¡ndose que no saldrÃ-a ni por error, enseguida hizo lo mismo con el labio superior, jalando el hilo de tal forma se juntaran a la perfecciÃ³n los labios. Su tortura se volvÃ-a contra el hombre, al ver que el chico seguÃ-a sin actuar ni con un poco de miedo, incluso cuando esa agresividad logrÃ³ que unas cuantas gotas empezaran a resbalar por la barbilla del joven.

â€” Â¿Terminaste? â€” hablÃ³ por fin despuÃ©s de tanto tiempo, con la voz ronca a causa de ello.

La impresiÃ³n del hombre fue satisfactoria para el chico. Nadie de los presentes se esperaba esa reacciÃ³n, esa mirada se volviÃ³ tan oscura que incluso quienes lo sujetaban lo soltaron, sintieron un miedo enorme recorrerles las entraÃ±as. Ese chico estaba loco.

De pronto, el lugar empezÃ³ a llenarse de un humo denso, acompaÃ±ado de un olor que no resultaba desagradable, pero tampoco era deseado para seguir deleitando el sentido del olfato.

â€” Â¿Pero quÃ© demonios? â€” dijo el hombre, viendo como sus acompaÃ±antes entraban en pÃ¡nico y cargaban sus pistolas, listos para defenderse.

â€” Te verÃ© en el infierno, Bloodfist.

Como si de una seÃ±al se tratara, una explosiÃ³n se dio enseguida, enterando de escombros tanto a sus acompaÃ±antes como al jefe. DesorientÃ¡ndolo lo suficiente como para no percatarse de cuando un grupo de chicos entraron, liberaron a su prisionero y salieron de ahÃ-, pero no lo suficiente como para dejarlo inconsciente.

Cuando pudo deshacerse de los escombros y notÃ³ que efectivamente ya no habÃ-a nadie y que el ruido de un helicÃ³ptero se alejaba, gritÃ³ de furia y golpeÃ³ al tipo que tenÃ-a cerca. Su siguiente movimiento serÃ-a justo donde mÃ¡s le doliera, donde no puedo hacer mÃ¡s que retorcerse de sufrimiento e impotencia, se vengarÃ-a de ellos. Se

vengarÃ-a de Ã©l.

0-0-0-0

Una vez en el helicÃ³ptero, el chico cortÃ³ el hilo de sus labios y dejÃ³ escapar un quejido que habÃ-a estado reprimiendo desde hacia rato.

â€” Ese maldito, me las va a pagar. â€” seguÃ-a quejÃ¡ndose, mientras se miraba en el espejo, a pesar de su carÃ¡cter, era lo suficientemente vanidoso como para no querer cicatrices. â€” Â¡Â¿Por quÃ© tardaron tanto en ir por mi?!

El piloto lo mirÃ³ de reojo, tratando de reprimir una carcajada por la forma en la que actuaba, pareciera que el tener ese par de hoyos en los labios le dolÃ-a mÃ¡s que las heridas de manos y pies y quien sabe cuantas mÃ¡s heridas, que probablemente tendrÃ-a.

â€” Por favor Toothless, primero se debÃ-a pactar el acuerdo con el presidente y lo sabes. â€” respondiÃ³ uno de los chicos que le ayudÃ³ a escapar.

â€” Â¡Pudo haber ido Tuffnut por mi!

â€” Ã‰l estaba encargado de escoltar a Algot.

â€” Â¿Y se tardÃ³ tres semanas en escoltarlo?

â€” TÃº tienes la culpa, Â¡prÃ¡cticamente te dejaste atrapar!

â€” Â¡Â¿QuÃ© dices?!

â€” Â¡Snotlout, Toothless, ya basta! â€” gritÃ³ con desespero, el encargado de la misiÃ³n, se encontraba recargado en la orilla de la parte abierta del helicÃ³ptero, observando el mar, sin soportar otro momento mÃ¡s la discusiÃ³n de esos dos.

Los aludidos se vieron entre sÃ-, antes de voltearlo a ver, seguÃ-a sumergido en ver el azul del mar.

â€” Â¿Conseguiste pasar las armas? â€” preguntÃ³ sin interÃ©s de los susurros que se dieron en forma de queja por la forma en que los callÃ³.

â€”SÃ-, no por nada me atraparonâ€” respondiÃ³ Toothless, volviendo su mirada al espejo, en forma de reproche por los comentarios anteriores de Snotlout.

El chico siguiÃ³ mirando el mar, meditando su siguiente movimiento. Estaban en juego millones de dÃ³lares que no podÃ-a dejar pasar, ademÃ¡s de que su siguiente vÃ-ctima lo esperaba.

â€” Heyâ€” llamÃ³ su atenciÃ³n Toothless, luego de un rato de silencio. â€” Â¿Aun planeas asesinar a todas esas chicas?

â€” Alguien tiene que enseÃ±arle una lecciÃ³n a ese idiota.

Snotlout y Toothless se volvieron a mirar entre sÃ-.

â€” Erik, dirÃ-gete al aeropuerto, debemos salir antes del anochecer.

La primera vÃ-ctima es Ildri.

Toothless abriÃ³ los ojos como platos.

â€” Â¿EstÃ¡s seguro de eso? Â¿O debo recordarte quiÃ©n es su hermana?

El chico sonriÃ³ de medio lado, soltando un poco el aire. ReacomodÃ³ su posiciÃ³n y sacÃ³ la pequeÃ±a pistola con una sola bala que traÃ-a en su cinturÃ³n.

â€” Precisamente por eso, debe ser ella la primera, debo deshacerme de quien se interponga en mi camino. AdemÃ¡s, esa serÃ¡ su advertencia para ese maldito.

Toothless se levantÃ³ y se acercÃ³ lo suficiente a su lÃ-der y mejor amigo, para ver su mirada vacÃ-a perderse entre sus dedos que jugaban con el gatillo de su arma.

â€” DespuÃ©s de todoâ€” continuÃ³ en voz mÃ¡s baja ante la cercanÃ-a de su amigo. â€” Fue por eso que empecÃ© esto.

â€” Estoy contigo. No te dejarÃ© solo en esto Hiccup.

Como respuesta, le brindÃ³ otra media sonrisa, despuÃ©s de regresar el arma a su lugar de origen.

RegresÃ³ la vista al mar, sumergiÃ©ndose de nueva cuenta en sus pensamientos. Ignorando por completo lo que sucedÃ-a dentro del helicÃ³ptero.

* * *

><p>Nylon: Es el hilo con el que se suturan heridas sino me equivoco, el punto es que es grueso.<p>

* * *

><p>Bueno, he aquÃ- el inicio de un fic que aun estoy planeando pero que quiero subir ya, sinceramente no estoy segura de lo que vendrÃ¡ despuÃ©s y la continuaciÃ³n dependerÃ¡ de ustedes. Â¿Quieren que siga? Â¿O prefieren leer otra cosa mÃ¡s? Es su decisiÃ³n.<p>

Espero que les haya gustado, aquÃ- verÃ¡n a un Hiccup un tanto diferente y deberÃ¡n ser muy pacientes para que el hiccstrid llegue, ya que eso sÃ- lo tengo planeado.

No tengo mucho que decir al respecto xD asÃ- que espero sus reviews.

Se despide _**Risu-chan xD**_

PD: perdonen faltas de ortografÃ-a, las corregirÃ©. Titulo temporal.

Los reviews son el alimento del escritor.

29-Junio-2015

```
End
file.
```